

Nosotros y la limpieza – Nisan #3

Autor:: Yehudis Golshevsky
abril 5, 2022



Ahora que ha llegado Nisán, es hora de hablar de la limpieza de Pésaj. Aunque las fuentes halájicas aplauden el gran cuidado que tiene el pueblo judío en la preparación de Pésaj - que va más allá de la estricta letra de la ley-, muchos se sienten abrumados (o simplemente preocupados) por cómo van a encarar el trabajo. ¿Cómo podemos hacer una limpieza de Pésaj realmente completa con la cabeza despejada y llena de pensamientos alegres? ¿Acaso necesariamente tenemos que sentirnos agobiados por la tarea? ¿Cómo podemos liberarnos de esa actitud tan negativa, que es la antítesis de la alegría?

Para mí, la respuesta está en una enseñanza de Rav Levi Itzjak

de Berditchev, z “l, que Reb Levi Itzjak Bender solía contar. “Llegó el momento de tocar el shofar en Rosh Hashaná y Rav Levi Itzjak le dio a la congregación una charla inspiradora para inspirarlos a la teshuvá. ¿Cómo podemos encontrar mérito para impulsar nuestras tekiot (toques de shofar) en lo Alto? Lo único que se me ocurre, aquí y ahora, en Rosh Hashana es la intensa limpieza que hacían las mujeres judías para preparar Pésaj. Fregaban y limpiaban, retiraban y kosherizaban todo el jametz que había en sus dominios. Las iniciales de las palabras en yiddish que denotan estas labores forman la sigla *tashrak*, que es también el acrónimo de los cuatro sonidos del shofar: tekiá, shevarim, teruá, tekiá. Es sólo por su mérito que nuestras tekiot ascenderán a lo alto, endulzando los juicios del año venidero”. Con esto, el Rebe de Berditchev inició el soplo del shofar”.

¿Cómo podemos encontrar mérito para impulsar nuestras tekiot (toques de shofar) en lo Alto? Lo único que se me ocurre, aquí y ahora, en Rosh Hashana es la intensa limpieza que hacían las mujeres judías para preparar Pésaj. Fregaban y limpiaban, retiraban y kosherizaban todo el jametz que había en sus dominios.

Esta historia nunca deja de llenarme de gratitud por la oportunidad que nos ofrece este momento especial. El desafío consiste en recordar lo valioso que es cada esfuerzo que llevamos a cabo para darle la bienvenida a la festividad de Pésaj.

Una plegaria

Querido Dios, al comenzar el mes de Nisán

ayúdame a recordar que incluso mis actos más mundanos

para preparar la fiesta

están llenos de valor espiritual y luz.

(Siaj Sarfei Kodesh VI:561)